

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 58 AÑO 2006

TEMA 3.6: TETRALOGÍA. DER RING DES NIBELUNGEN

TÍTULO: **EL SOLO DE SIEGFRIED**

AUTOR: *Gerd Seifert*

Los tres primeros compases deberían ser interpretados tal como indica Wagner: con mucha potencia. Tendrían que tocarse con mucha agresividad, forzando incluso el tempo pero manteniendo rigurosamente el compás. Por el carácter musical de estos primeros compases reconoceremos que se está despertando de forma ruda a un enemigo.

La segunda entrada debería tocarse como si intentases atraer con persuasión, es decir con un tempo imprescindiblemente más reposado, suavemente articulado y piano. En esta entrada resulta muy conveniente hacer un ritardando en la segunda mitad del quinto compás. La nota final debe mantenerse bastante rato y dejar que suene muy bien pero evitando un decrescendo.

La tercera frase comienza en el mismo tempo que la entrada anterior. En el compás 9 comienza el crescendo tal como aparece indicado y, a continuación, en la segunda mitad del compás 10, empieza un accelerando que ya se presiente con naturalidad. Este accelerando se continúa hasta llegar a la fermata. La nota final hay que tocarla con fuerza, dejando después que suene muy larga en forma de disminuyendo. La línea musical de este fragmento debería presentarse así: primero atractiva y luego desafiante.

El *Mässig* (moderato) que sigue tiene que interpretarse como un tempo muy sosegado. El trompa se percata en esta frase de que todavía desconoce el tema completo. El carácter de la interpretación musical es pues de búsqueda y titubeo.

Después de la fermata y la pausa se empieza con un tempo algo más ligero, acelerando desde el comienzo hasta el tercer compás de este fragmento, continuando hasta la fermata con expresión enérgica. Los últimos cuatro 'mi' repetidos se tocan f, mf, p y pp. El último mi hay que taparlo con la mano pero la intensidad del sonido debe ser la misma que en el anterior mi

tocado p. La última nota adquiere de esta forma un carácter de seguridad y proporciona un magnífico eco.

La sexta parte, que es la que sigue, hay que tocarla tal y como Richard Wagner dejó indicado. Para obtener el mejor efecto, conviene empezar con el tempo de la segunda entrada, es decir, el cuarto compás desde el principio de este Solo de Siegfried. al llegar al re dos compases antes de la doble barra, es necesario respirar y mantener con fuerza el sol que viene a continuación. Los últimos diez compases los dirige un director colocado entre bastidores pues deben ser interpretados junto con la orquesta de modo imprescindible. Es necesario, pues, evitar aquí la más mínima variación de tiempo. De lo contrario se correría el peligro de llegar demasiado pronto al Do agudo que se puede mantener con suavidad un poco más de tiempo que una negra.

La práctica experimentada a lo largo de mis interpretaciones del Solo de Siegfried detrás del escenario, me lleva a dar los siguientes consejos: Personalmente siempre me ha gustado tocar en la orquesta antes del Solo de Siegfried. después del primer acto, el trompa ya ha calentado los labios y no necesita hacerlo, practicando 'solos' para comprobar que todo vaya a salir bien, lo que a fin de cuentas no haría sino ponerle nervioso. Antes de subir al escenario conviene vaciar cuidadosamente de agua la trompa. Cada cual tiene su propio método: Primero soplo en el instrumento sin boquilla. De esta forma sale agua que si no se quedaría dentro. A continuación soplo por separado en cada tubo, incluidos los que conectan con las válvulas, teniendo especial cuidado del último que es el que conduce al pabellón de la trompa. Este buen y cuidadoso vaciado del instrumento resulta para mi importantísimo pues siempre he evitado tener que vaciar de agua el instrumento mientras toco el Solo de Siegfried en el oscuro escenario. Allí puede ocurrir cualquier cosa. Por ejemplo, que caiga al suelo y desaparezca un tubo o la boquilla como me pasó una vez en Düsseldorf, aunque interpretando una ópera diferente.

En el escenario me coloco en un lugar desde el que pueda ver bien al cantante. Siempre me ha sido de gran ayuda y apoyo psicológico el ver que el cantante hace ademán de tocar la trompa. Es como si me diese la entrada para que yo empiece a tocar. El cantante no debería hacer demasiado largas las

pausas entre cada una de las entradas de la trompa. Todo esto conviene tratarlo directamente con el cantante antes de la función.

El 26.8.1984 interpreté mi 50 'Solo de Siegfried' en los Festivales de Bayreuth. Junto con el de "El Ocaso de los Dioses", he interpretado este solo aproximadamente en 125 ocasiones.

Para mí continúa constituyendo una gran experiencia y una gran alegría, cada vez que el Solo sale bien pues puedo asegurarles que el esfuerzo para conseguir calma y concentración en la ocasión número 125 fue el mismo que en la ocasión número 1.